

UN EJEMPLO DE AGENDA APOSTÓLICA EN ARGENTINA

Jorge Himitian

En el año 1992, se formó en Buenos Aires el Consejo de Pastores de las congregaciones evangélicas de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta ciudad, Capital Federal de la República Argentina, tiene 3 millones de habitantes, y con el conurbano, llamado el Gran Buenos Aires, tiene 13 millones de habitantes. (Todo el país tiene 40 millones). Este testimonio se refiere al Consejo de Pastores de la Capital Federal.

El Consejo de pastores se formó con la visión de que en cada ciudad existe, según el Nuevo Testamento, una sola iglesia. Fueron varios años de sembrar esa visión en los pastores de las diferentes y variadas denominaciones hasta lograr instalar ese concepto de unidad, e iniciar así un proceso hacia la unidad de la iglesia en la ciudad, de acuerdo a la oración de Jesús en Juan 17.

Fuimos cinco los fundadores y coordinadores de ese Consejo. Por varios años el Consejo funcionó bastante bien y con buen entusiasmo. Luego, ante la sugerencia de algunos el Consejo se institucionalizó: Comisión Directiva, presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, etc. Con el tiempo fuimos entrando en una declinación y la mayoría perdió el interés.

Hace unos 5 años, la Comisión Directiva de entonces, desanimada por el debilitamiento del Consejo, nos procuró -a los que fuimos los fundadores- preguntándonos qué se podía hacer. Cuatro de los cinco iniciadores nos fuimos dos días al campo a orar y buscar una respuesta de parte de Dios. Volvimos con una propuesta: Los cuatro estábamos dispuestos a asumir la conducción del Consejo de Pastores con dos condiciones: (1) Desinstitucionalizar el Consejo y funcionar en base a los ministerios de Efesios 4: Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. (2) Buscar de Dios un plan de Misión Unida como la única iglesia de la ciudad.

La propuesta fue aceptada en forma unánime, y asumimos la conducción del Consejo como coordinadores. La visión era que con el tiempo Dios iría haciendo evidente quienes en la iglesia de Buenos Aires tienen el don de apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro.

El Consejo se revitalizó, el interés y la participación fueron aumentando, pero todo se optimizó a partir del plan de Misión Unida que Dios nos dio para la ciudad.

PROYECTO DE MISIÓN UNIDA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

El año 2008, uno de los coordinadores del Consejo de Pastores, Carlos Mraida, recibió una palabra profética del Señor que luego la transmitió a los pastores de la ciudad:

“Ante el avance de la inmoralidad, la corrupción, los enfrentamientos, los crímenes y la maldad en general, ustedes en sus corazones se han resignado, y quiero decirles que esa actitud de resignación me desagrada enormemente. Ustedes se han resignado porque se sienten impotentes, y se sienten así porque no están contando conmigo que soy el OMNIPOTENTE”.

Compartimos esa palabra a los pastores, y todos nos quebrantamos, nos arrepentimos y renunciamos a la resignación. Creímos que Jesucristo tiene todo poder en el cielo y en la

tierra, y si nos ponemos en sus manos el puede usarnos parar la transformación de nuestra ciudad.

Ese año convocamos a nuestras congregaciones a 40 días de ayuno y oración por la ciudad bajo el lema: “Venga tu reino a Buenos Aires”.

Clamamos a Dios, con un gran sentido de necesidad. Dios nos respondió dándonos un Proyecto de Misión Unida.

1 – Somos concientes que ningún ministerio o congregación, por más exitoso que fuera, no podrá por sí solo lograr la transformación de la ciudad; pero, si todos reconociendo que conformamos **la única iglesia de la ciudad**, nos unimos en un programa de misión a largo plazo, y trabajamos como un solo cuerpo para llenar Buenos Aires con Jesucristo, Él transformará esta ciudad.

2 – Dios nos habló a través del reproche que le hicieron las autoridades religiosas de Jerusalén a los apóstoles - Hechos 5.28: *“¿No les mandamos estrictamente que no enseñen en este nombre? Y ahora han llenado Jerusalén de su doctrina”*. Vimos que, al igual que los cristianos de Jerusalén, debemos llenar Buenos Aires con la didaké.

3 – Buenos Aires tiene 12.000 manzanas. Necesitamos 12.000 obreros. Un responsable por cada manzana. Pero como el Señor envió de 2 en 2. Preferimos que se formen equipos de 2, y que cada equipo se haga responsable de dos manzanas por los próximos 5 años. La idea es, cada mes ese par de hermanos visite cada casa de las dos manzanas que le corresponde. Los primeros dos meses solo para orar por cada casa, y luego ir entrando en contacto con los vecinos para conocerlos y compartirles la Palabra de Dios. En la actualidad hay 130 pastores, de unas 100 congregaciones, involucrados en el proyecto. Ya tenemos cerca de 5.000 obreros para las manzanas, nos falta cubrir 7.000 manzanas.

4 – Escogimos unas 40 frases de las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles. Una vez por mes sacamos un folleto a full color con una nueva frase de la didaké para entregar en cada casa de la ciudad, y a contactos personales. (Iniciamos cada 15 días, pero luego vimos que era un ritmo que no todos podían seguir). Este distribución es acompañado en la misma fecha por afiches en la vía pública, en la pagina web, spot en radios y TV, y por todos los medios posibles según los recursos que Dios vaya proveyendo. El presupuesto inicial de todo esto es de unos \$40.000 dólares por mes. Comenzamos con el primer folleto en Noviembre del 2009, y ya estamos trabajando con el folleto 11. En estos 7 meses hemos gastado unos \$ 250.000 dólares, para los folletos, afiches, TV, Radio, Out Doors en grandes paredes, etc.

Para que tengan una idea, les mostraremos algunas de las 40 frases que saldrán a partir de la primera semana de Noviembre.

Para darle un marco unificador a las 40 frases de la didaké, iniciamos y terminamos los 40 mensajes de la misma manera.

Son cuatro las frases del texto redactado:

La primera, es una frase que siempre se repite:

“LA ARGENTINA QUE DIOS QUIERE”

La tercera, es DIDAKÉ: Es la frase que siempre cambia.

La cuarta, es KERIGMA, y es siempre la misma frase:

“CON JESUCRISTO ES POSIBLE”

Y la segunda, es una frase que ayuda por contraste a resaltar la frase de la didaké.

La idea es encontrar todos los medios posibles para que en los próximos 5 años llenemos Buenos Aires de la doctrina de Jesucristo. Los 5 años son solo la primera etapa del proyecto de la transformación de la ciudad.

Proyecto nacional y Continental

Muchos pastores de ciudades del interior y del exterior nos están pidiendo el material para hacer algo similar en sus ciudades. En Córdoba, segunda ciudad del país, ya hay 67 congregaciones sumadas a este proyecto. Una ciudad pequeña llamada Tandil (120.000 habitantes), las 22 congregaciones de la ciudad se han unido para hacer lo mismo. Hacia fin de año estimamos que ya habrá más de 50 ciudades del país haciendo lo mismo.

Creemos que pronto esto será un PLAN NACIONAL, la Biblia dice: *“La tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios, como las aguas cubren el mar”* (Habacuc 2.14).

Estamos en el Kairós de Dios. Y nosotros, su iglesia, mediante el Espíritu santo, seremos los protagonistas del avivamiento más grande de toda la historia de la humanidad. Amén.

LAS 10 COLUMNAS DEL PLAN DE MISIÓN UNIDA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

1ra. Columna: LA PALABRA PROFÉTICA

Este plan nace por una iniciativa de Dios. Ya les conté que esto nació por una palabra profética que recibió el hno. Carlos Mraida, uno de los 5 coordinadores del Consejo Pastoral de Buenos Aires. Ante esta palabra nos humillamos, nos arrepentimos, renunciamos a la resignación y cambiamos de actitud delante de Dios.

2da. Columna: LA FE

“La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10.17).

La palabra de Dios tiene la virtud de engendrar fe en los corazones que la reciben con mansedumbre. Le creímos a Dios. Creemos que él es Poderoso para cambiar la historia de nuestra ciudad. Creemos que la transformación de Buenos Aires CON JESUCRISTO ES POSIBLE.

3ra; Columna: LA UNIDAD DE LA IGLESIA

El Consejo de Pastores de la Ciudad de Buenos Aires nació con la visión bíblica que en cada ciudad existe una sola iglesia formada por muchas congregaciones. Este plan que Dios nos dio nos está llevando a pasar de la teoría de la unidad a la práctica de la unidad. Jesús oró que TODOS SEAMOS UNO... para que el mundo crea. Ya hay 100 congregaciones que nos hemos unido para llenar Buenos Aires con la palabra de Dios. Y es nuestro deseo y oración que el resto de las congregaciones se involucren también.

4ta. Columna: LA ORACIÓN

Apenas recibimos la palabra profética lo primero que hicimos fue programar 40 días de ayuno y oración bajo el lema “Venga tu reino a Buenos Aires”, desde mediados de Septiembre hasta los primeros días de Noviembre de 2008. Distribuimos una guía de oración a los miembros de nuestras congregaciones, con temas específicos de intercesión por nuestra ciudad. Cada congregación escogía un día por semana para ayunar por la ciudad. Culminamos los 40 días con tres días más de oración ininterrumpida por 72 horas, en una carpa que levantamos en la plaza que está frente

al Congreso de la Nación. Además, reuniones masivas de oración de 19:30 a 21:30 hs. cada una de las tres noches en el mismo lugar.

Aunque a nivel visible no vimos cambios importantes, sin embargo, en el mundo espiritual Dios obró, y nos reveló el presente plan de Misión Unida para la transformación de la ciudad.

En el 2009, bajo el mismo lema, hicimos una segunda serie de 40 días de ayuno y oración por la ciudad, sus gobernantes, sus habitantes y sus necesidades.

Este año desde Pascua hasta Pentecostés hicimos 50 días de ayuno y oración por nuestra ciudad.

Estamos en una verdadera guerra espiritual. Una guerra ofensiva. Quien está a la ofensiva somos nosotros, para rescatar vidas, familias y transformar la ciudad.

5ta. Columna: LA PALABRA DE DIOS

El eje central de este plan es la palabra de Dios. Dios nos mostró el ejemplo de la iglesia de Jerusalén, que llenó esa ciudad con la doctrina o didaké (Hechos 5.28).

Al igual que ellos nos propusimos llenar Buenos Aires con la didaké. La didaké consiste en los mandamientos del Señor para todos los hombres. Además le agregamos una frase del kerigma. El kerigma (o predicación) consiste en la proclamación de la verdad que es Jesucristo.

Como ya dijimos hemos sintetizado la doctrina del Señor en unas 40 frases, y las publicamos como un folleto simple a full color de un lado, y en el dorso ponemos los versículos bíblicos de donde surge esa frase.

En los últimos 7 meses, hemos impreso 11 folletos, con un total de 4.500.000 folletos. De ellos 3.500.000 se han distribuido en Buenos Aires y el resto en Córdoba y otras ciudades del interior. Del último folleto imprimimos 580.000.

Didaké y Kerigma, palabra de Dios están siendo distribuido en forma de folletos, afiches, TV cadena nacional y radio cadena nacional. Y seguiremos hasta llenarlo todo con la palabra de Dios.

6ta. Columna: EL SACERDOCIO DE TODOS LOS CREYENTES

Esta es la columna vertebral de nuestra acción y misión. Ya tenemos en Buenos Aires 5.000 obreros, cada uno de ellos es responsable de hacer llegar un folleto a cada una de las casas de la manzana que su congregación le ha asignado, orar por esas familias o personas y procurar entrar en contacto con ellas. “El que quiera trabajar hallará también lugar...” dice un antiguo himno. Este himno a pasado a ser una realidad. Cada creyente un sacerdote, un puente entre Dios y los hombres. ¡Aleluya!

7ta. Columna: LA IGLESIA FUNCIONANDO COMO UN SOLO CUERPO

Efesios 4.16, dice: “... *Todo el cuerpo bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro...*”

Estamos aprendiendo a funcionar como un cuerpo, articulado, unido, en cooperación mutua, en unidad y amor. Diciéndole todos lo mismo a la ciudad, orando por lo mismo. Esto es algo maravilloso. La iglesia como cuerpo de Cristo comienza a dejar de ser una simple figura retórica, y se transforma en una realidad viva, funcional y dinámica. ¡Aleluya!

8va. Columna: EL MILAGRO DE LAS FINANZAS

Por años, en el Consejo de Pastores nos costaba reunir mil dólares por mes para los gastos mínimos del funcionamiento de una pequeña secretaría.

Sin embargo, desde que iniciamos este plan, en estos 7 meses ya hemos invertido más de \$ 250.000 dólares. ¡Esto es un verdadero milagro! Y todo con el aporte de las congregaciones y de hermanos de la ciudad de Buenos Aires. Es una clara señal de que este plan vino del Señor.

9na. Columna: ES UN PROCESO Y NO UN EVENTO

La primera etapa de este plan son cinco años. No es un programa o un cronograma. Tenemos objetivos que alcanzar: La conversión de miles y de millones, y la transformación de la ciudad de Buenos Aires.

Es un proceso que recién se inicia. En otras ocasiones nos hemos preparado por un año para un evento de dos ó tres días. La transformación de una ciudad o de una nación es un proceso a mediano y largo plazo.

Necesitamos paciencia, perseverancia y fe.

10ª. Columna: MISIÓN Y ACCIÓN BARRIAL

Este plan lejos de entorpecer a la congregación local en sus actividades y programas, la impulsa a una definida Misión y Acción barrial.

En muchas congregaciones de Capital la mayoría de los miembros y asistentes no son del barrio donde está el templo. Este plan moviliza a los miembros de la iglesia a asumir la responsabilidad de evangelizar, servir y pastorear a la gente del barrio donde nos reunimos semanalmente.
